

**EL VALOR RELIGIOSO Y LA
ENSEÑANZA RELIGIOSA ESCOLAR.
Datos para la reflexión y el cambio**

Enrique Gervilla Castillo*

1. Introducción

El debate actual, sobre la religión en general y la Enseñanza/educación religiosa escolar en particular, del que frecuentemente se ocupan los medios de comunicación social, los políticos y la Iglesia, queda, por lo general, al margen de la educación. Y si delante del adjetivo “religiosa” se encuentra el sustantivo “enseñanza” o “educación”, somos los educadores, quienes, como profesionales de la educación, deberíamos contribuir –antes que el Gobierno o la Jerarquía- a esclarecer el debate, aportando orientaciones, investigaciones y reflexiones, y atendiendo a la naturaleza de la educación en las circunstancias actuales.

Pocas investigaciones en profundidad se realizan sobre la Enseñanza religiosa escolar. La Fundación Santa María y poco más. Las Facultades de Ciencias de la Educación consideran, al parecer, el tema de la educación religiosa propio de las Facultades de Teología, y éstas algo ajeno a su ámbito teológico, por ser educación. Las diócesis españolas se despreocupan de investigar: o no saben o no quieren... De hecho es un tema “de nadie”, ausente en los Congresos de pedagogía, jornadas, cursos universitarios, etc. Ello ocasiona ignorancia y, en consecuencia, ceguera intelectual, que impide el progreso, el cambio real y la eficacia. Los documentos doctrinales de los obispos y de la Santa Sede, generalmente de un alto valor, quedan en doctrina y semilla espiritual, si se desconoce el campo concreto y el modo de sembrar en él. Y si no se siembra acorde con las adversidades del momento, vienen los pájaros del cielo y se comen la semilla, o las zarzas y las piedras impedirán el crecimiento.

El análisis real de la situación, creemos, es siempre el punto de partida ineludible para la solución de cualquier problema, pues sólo el conocimiento real puede aportarnos la luz suficiente para optar por las vías adecuadas de solución. Esto pretendemos en las páginas siguientes: dar a conocer los datos más relevantes del valor religioso hoy en el conjunto de valores del ser humano, y, acorde con los datos, ofrecer algunas vías de orientación. No se trata, pues, de un conocimiento para satisfacer la curiosidad, sino el acercamiento a unos datos orientados hacia el cambio perfectivo, un diagnóstico que se oriente hacia una mayor y mejor “salud” y, si fuese posible, ponga fin a la “enfermedad”.

El debate actual no es, como algunos pretenden confundir, la presencia o ausencia de la religión en la escuela, sino cómo la Enseñanza religiosa debe estar presente, para no discriminar, ni privilegiar, a los alumnos que opten o no por su estudio.

No pretendemos ver unilateralmente el problema, como suelen hacer los políticos desde una visión y la Jerarquía española desde otro, aunque nadie puede ocuparse de este tema desde la neutralidad. Ésta, además de imposible, tampoco es deseable, en temas que afectan tan directamente a la vida y al sentido de la existencia humana. En estas cuestiones sólo es posible una cierta objetividad, intentando comprender los argumentos justificativos de las partes. La educación y la religión son fuerzas configuradoras de la persona y de la

* Catedrático de Filosofía de la Educación en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada.

sociedad que cabe orientarse en múltiples sentidos. De aquí su importancia y también su conflictividad.

2. La conflictividad de la Educación religiosa hoy. La fuerza de la fe

Pocos temas suscitan un debate, y hasta enfrentamiento, tan generalizado como el educativo. Lógico, por otra parte, dada la fuerza transformadora del ser humano: valores, ideologías, creencias... en buen parte dependen de la educación. Los padres, por amor a sus hijos, y los políticos, por el bien común o los votos que les reportan, prestan una especial atención al tema. Así todo cambio político conlleva un cambio educativo. La situación actual es sólo una más de las múltiples repetidas en la política educativa de nuestro país.

Y si la educación, por su poder transfigurador, suscita interés y debate en la sociedad, la religión en general, y la educación religiosa en particular, sigue el mismo camino doblemente conflictivo: por ser educación y por ser religión. A la confrontación educativa sigue hoy la confrontación religiosa. Ello en el fondo supone afirmar la fuerza orientadora de la religión, pues lo que carece de fuerza carece de interés, más aún para los políticos.

De aquí que, entre los temas del Gobierno socialista sometidos a debate, la religión y la Enseñanza religiosa escolar, no podían estar ausentes. La Historia de la Educación en España pone de manifiesto la necesidad de todos los gobiernos de acometer la reforma de la enseñanza entre sus prioridades, así como el interés de los gobiernos socialistas por la religión en general y la enseñanza religiosa escolar en particular. La Jerarquía eclesiástica y los gobiernos de izquierdas nunca han mantenido una relación fluida o amistosa, pues, según los momentos, han coexistido, se han ignorado o han luchado frontal y abiertamente. Baste recordar acontecimientos y legislación desde la II República hasta el día de hoy. Los debates y enfrentamientos, pues, de nuestros días no son nada excepcional para los conocedores de la relación política y religión en España¹.

De la situación armoniosa Jerarquía-Partido Popular hemos pasado, casi sin esperarlo, al enfrentamiento Jerarquía-PSOE. Un año atrás eran indiscutibles temas tales como: el matrimonio entre homosexuales, la subvención a la Iglesia católica, los Acuerdos Iglesia-Estado, o la enseñanza religiosa en los centros escolares... La repetida "igualdad" ante las religiones del Gobierno socialista, parece ignorar la diferencia entre igualdad e igualitarismo, pues ésta conduce a la mayor de las desigualdades. Y el pacto escolar que ahora solicita el Presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza, cuando las circunstancias le son adversas, pudo realizarlo sólo unos meses antes cuando los vientos le eran favorables. Unos y otros parecen utilizar más la ideología y el poder a su favor que el servicio a los ciudadanos.

La confusión de conceptos básicos, tales como: progreso y cambio, privilegio y mayoría social, tradición e inmovilismo, ley y verdad, poder y autoridad, religión y freno de libertades, igualdad y uniformismo, educación religiosa y dogmatismo o adoctrinamiento, etc., subyacen en la raíz de esta polémica, en la que ninguna de las partes aporta datos esclarecedores y argumentos suficientes para convencer a la otra; sólo son convincentes para sí y los suyos. Unos y otros son ciegos para comprender las razones de otro. De aquí que, por el momento, el entendimiento no sea nada fácil.

¹ Cf. GERVILLA, E., *La Escuela del Nacional-Catolicismo. Ideología y Educación Religiosa*, Impredisur, Granada, 1990.

La educación religiosa ha sido para mí un tema y problema de especial ocupación y preocupación, desde la defensa de mi tesis doctoral². En mis investigaciones el hecho religioso siempre está presente. La última investigación, realizada por el Grupo de Investigación de la Junta de Andalucía, “Valores Emergentes y Educación Social” (HUM-580), del que soy responsable, sobre los valores de los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación, manifiesta, una vez más, la fragilidad actual del valor religioso en este colectivo de futuros educadores.

3. Investigar para conocer y mejorar. Nuestra investigación

Los datos, que a continuación indicamos, son fruto de la investigación longitudinal (durante tres cursos 2000-2003) realizada en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada³, en las siete especialidades de Magisterio (Infantil, Primaria, Educación Física, Educación Musical, Audición y Lenguaje, Lengua Extranjera, Educación Especial) y en la licenciatura de Pedagogía⁴. Este centro, por ser lugar de formación de los futuros educadores, tiene, además, un significado y fuerza especial, un efecto multiplicador.

Los alumnos que han dado respuesta a nuestras preguntas ascienden a un total de 945 sujetos en el primer año, 666 en el segundo y 602 en el tercero. De ellos el 19.6 % son hombres, y el 80.4% son mujeres, cuyas edades oscilan entre 18/19 y 21/22 años. Mayoritariamente se declaran apolíticos (60%), situándose ideológicamente, los que así lo hacen, en la izquierda (17,5 %) o centro izquierda (6,6 %). Un 11,7 % se declaran católicos practicantes⁵. El recuerdo de sus colegios es, en general, positivo, más en los que han cursado sus estudios en colegios públicos que quienes han estudiado en colegios religiosos.

La nota de la selectividad es bastante baja: el 57 % obtuvieron una calificación entre 5 y 6; el 30,3 % entre 6 y 7; y sólo el 6,7 % obtuvieron una nota superior a 7. Ello determina que, en las actuales circunstancias, un alto porcentaje de alumnos no curse lo que hubiesen deseado en primera opción. Entre la múltiples variables es importante resaltar que quienes han elegido la carrera que estudian en primera opción, la razón primera para ello es la vocación (55.6%); sin embargo, aquellos que cursan estos estudios en segunda opción lo más importantes para ellos es el trabajo, quedando la vocación reducida a un 15 %.

La situación económica que, en otros tiempos era fuertemente condicionante, no parece serlo en la actualidad, por cuanto se declaran en una situación buena el 59.8 %, regular el 33%, mala el 2.2% y muy mala el 0.3%.

² Cf. GERVILLA, E., “El futuro de la religión en la escuela”: *Educadores. Revista de Renovación Pedagógica*, 40, (1998); GERVILLA, E. “La educación religiosa en el mundo actual”: *Proyección* 179 (1995) 303-318; GERVILLA, E., “Educar de otra manera. La calidad de la educación religiosa”: *Proyección* 40 (1993) 83-104; GERVILLA, E., *La Enseñanza de la Religión y Moral Católica en los Centros de Enseñanza*, Vicaría Episcopal de Enseñanza, Arzobispado de Granada, 1998; GERVILLA, E., “La religión en la escuela hoy: por qué y cómo”: *Misión Joven* 284 (2000) 5-14; GERVILLA, E., “Escuela y educación cristiana: raíces de lo específico”: *Misión Joven*, 304 (2002) 5-14; GERVILLA, E., “Valores cristianos y cultura postmoderna” (I): *Vida Nueva* 1914 (1993); GERVILLA, E., “Valores cristianos y cultura postmoderna” (II): *Vida Nueva* 1916 (1993).

³ Para una mayor información sobre objetivos, metodología, resultados, etc, Cf. GERVILLA, E., “Educadores del futuro, valores de hoy”: *Revista de Educación de la Universidad de Granada* 15 (2002) 7-25.

⁴ Para el análisis de los resultados utilizamos el programa SPSS 11.0 para Windows. La Validez del test se realizó mediante jueces expertos, y para la fiabilidad se utilizó el modelo alfa, resultado ésta alta: ,9673.

⁵ El resto se distribuye del siguiente modo: *Poco practicantes*: 41.5 %. *No practicantes*: 17.1%. *Agnósticos*: 11.7%. *Indiferentes*: 9.5%. *Ateos*: 7.1%.

El primer interrogante a responder se centraba en concretar qué valores deberíamos seleccionar acorde con nuestros objetivos, así como los medios para su realización. La respuesta a este interrogante vino condicionada por el modelo axiológico de educación integral que ha servido de base a otras investigaciones en varias universidades españolas. En éste ya definimos a la persona, sujeto de la educación, como “*animal de inteligencia emocional, singular y libre en sus decisiones, de naturaleza abierta o relacional*”⁶. Cada una de estas dimensiones es generadora de un conjunto de valores, que la educación ha de cultivar, así como el rechazo de los antivalores posibles, según el siguiente cuadro:

PERSONA	VALORES	EJEMPLOS VALORES <> ANTIVALORES
<i>1. Animal de inteligencia emocional,</i>		
- CUERPO.....	corporales	salud, alimento <> enfermedad, hambre...
- RAZÓN.....	intelectualessabiduría, ciencia <> ignorancia, dogmatismo...
- AFECTO.....	afectivos	amor, besar, acariciar <> odio, egoísmo...
<i>2.- singular y libre en sus decisiones,</i>		
- SINGULARIDAD		
.....	individuales/liberadores	libertad, autonomía <> esclavitud, alienación...
.....	estéticos	bello, hermoso, <> feo, desagradable...
.....	morales	justicia, sinceridad <> injusticia, mentira...
<i>3.- de naturaleza abierta o relacional</i>		
- APERTURA		
.....	sociales	familia, fiesta <> enemistad, guerra...
.....	ecológicos	montaña, playa <> contaminación, desechos...
.....	instrumentales/económicos	vivienda, coche <> chabolismo, consumismo...
.....	religiosos	Dios, oración, fe <> ateísmo, increencia...

Cuadro 1

Acorde con este modelo, el Grupo de Investigación actualizó un test que contemplaba los diez valores indicados: corporales, intelectuales, afectivos, individuales, estéticos, morales, sociales, ecológicos, instrumentales y religiosos⁷. Este test de valores, científicamente elaborado, fue el instrumento que hemos utilizado por adecuarse a nuestros objetivos. Dicho test manifiesta el grado de reacción favorable (agradable, indiferente o desagradable) a un conjunto de 25 palabras que configuran cada valor, por cuanto las palabras, al igual que el valor, poseen un doble componente: informativo y afectivo.

El valor religioso, en el que nos centramos, forma parte del conjunto de diez valores que configuran un modelo axiológico de educación integral, cuyo contenido y sentido especificamos, en su momento, para no incurrir en ambigüedades⁸.

4. La debilidad del valor religioso

⁶ GERVILLA, E., “Modelo axiológico de educación integral”: *Revista Española de Pedagogía* 215 (2000) 536.

⁷ CASARES, P., “Test de valores: Un instrumento para la evaluación”: *Revista Española de Pedagogía*, 203 (1995) 513-337.

⁸ Trabajo que ya realizamos y cuyo contenido se encuentra en la *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 15 (2002) 17-19.

Afirmar hoy que el valor religioso no goza de buena salud es algo compartido por todos. El grado de debilidad de la enfermedad y las causas de la misma es cuestión debatida según los sentidos o aspectos de apreciación del valor religioso: jerarquía, sacramentos, trabajo social, manifestaciones culturales o folklóricas, etc. En cualquier caso, este valor no ha muerto, sólo se encuentra en una posición débil junto a otros valores que, en la actualidad, le han superado en fortaleza.

Las siguientes investigaciones tratan de concretar en qué sentido se da esta carencia de fuerza, pues sólo constatando la “enfermedad” es posible poner remedio a la misma. En primer lugar hacemos referencia a los datos de la investigación realizada en la Universidad de Granada, para posteriormente contrastar dichos datos con otras investigaciones de ámbito nacional.

El siguiente cuadro manifiesta la jerarquía o fuerza de los diez valores estudiados, así como la evolución de los mismos en los tres años de formación de los futuros educadores⁹.

JERARQUÍA DE VALORES

(Intervalo: - 50 y +50)	Año 1º	Año 2º	Año 3º	VALORACIÓN
1º. AFECTIVOS (+0,2)	40,46	39,40	40,70	SUPREMA
2º. MORALES (+1,0)	36,61	36,40	37,69	ALTA
3º. ECOLÓGICOS (+0,7)	35,49	35,00	36,46	ALTA
4º. INDIVIDUALES/LIBERADORES (+1,4)	32,62	33,30	34,09	ALTA
5º. CORPORALES (+1,2)	31,51	32,10	32,77	ALTA
6º. ESTÉTICOS (+0,2)	25,65	25,90	26,90	MEDIA
7º. SOCIALES (+0,4)	24,91	25,20	25,40	MEDIA
8º. INSTRUMENTALES/ECONÓMICOS (-1,0)	21,25	20,70	20,21	MEDIA
9º. INTELECTUALES (+2,6)	19,65	21,90	22,28	BAJA
10º. RELIGIOSOS (-1,9)	9,82	9,50	7,89	MAUY BAJA

CUADRO 2

Estos jóvenes poseen una jerarquía bastante estable en los tres cursos, como puede apreciarse en el cuadro precedente. La afectividad es el valor superior seguidos de los morales, ecológicos, individuales y corporales. En el extremo inferior se sitúan los valores intelectuales y, a bastante distancia, los religiosos. Es importante recordar que la indiferencia se sitúa en cero y la máxima puntuación en cincuenta.

El valor religioso se diferencia, fuertemente, de los demás en puntuación y el descenso es progresivo a través de los tres cursos. La valoración es muy baja. Esta jerarquía queda

⁹ La valoración, a tenor del intervalo en el que nos movemos (entre más 50 y menos 50) la hemos clasificado siguiendo las siguientes puntuaciones: 0-10 muy baja, 10-20 baja, 20-30 media; 30-40 alta, y 40-50 suprema o muy alta. El cero significa indiferencia, y las puntuaciones negativas manifiesta rechazo hacia el valor. Si el nivel de significación es menor que 0.05, se concluye que las diferencias son significativas.

lógicamente afectada según ideas y creencias ante la vida de cada persona (creyente practicante, agnóstico o ateo), tal como manifiesta el siguiente cuadro. Lógicamente, agnósticos (-2,64) y, más aún, ateos (-15,96) rechazan el valor religioso. Los creyentes-practicantes le otorgan una valoración media en el conjunto total.

EL VALOR RELIGIOSO EN PRACTICANTES, AGNÓSTICOS Y ATEOS

PRACTICANTES		AGNÓSTICOS		ATEOS	
Año 3º	Media		Media		Media
AFFECTIVOS	41,45	AFFECTIVOS	39,55	ECOLÓGICOS	38,54
MORALES	39,42	ECOLÓGICOS	39,36	AFFECTIVOS	37,31
INDIVIDUALES	33,45	MORALES	37,24	INDIVIDUALES	37,29
ECOLÓGICOS	32,92	INDIVIDUALES	35,80	MORALES	35,33
CORPORALES	31,99	CORPORALES	32,64	CORPORALES	32,29
RELIGIOSOS	26,04	ESTÉTICOS	27,94	ESTÉTICOS	28,88
ESTÉTICOS	25,61	SOCIALES	25,06	SOCIALES	23,94
SOCIALES	25,34	INTELECTUALES	22,12	INTELECTUALES	23,79
INTELECTUALES	21,69	INSTRUMENTALES	19,98	INSTRUMENTALES	15,75
INSTRUMENTALES	16,27	RELIGIOSOS	-2,64	RELIGIOSOS	-15,96

Cuadro 3

La lectura de estos datos confirma la infravaloración –no rechazo- del valor religioso en los futuros educadores, así como la disminución de su fuerza a través de los tres años de formación. Junto a ello, es alentador contemplar, simultáneamente, la gran fuerza de los valores afectivos, primeros en el orden jerárquico al margen de opciones de vida, al que le siguen también con gran importancia, en este orden preferencial, los morales y ecológicos.

La afectividad entre los humanos, en sus múltiples dimensiones, es un valor superior de la persona en las distintas edades de la vida. En la niñez, juventud o ancianidad andamos hambrientos de afecto sin que éste nunca esté plenamente saciado, por cuanto es una de las dimensiones humanas que nos aportan un mayor grado de felicidad. Su necesidad es tal que aumenta aún más cuando se satisface. Baste contemplar la insaciabilidad de los enamorados o el cariño de los padres... Es lógico, pues, este resultado, dato repetitivo y constante en los estudios axiológicos sobre los jóvenes¹⁰

Los valores religiosos en el último lugar, y a bastante distancia de los precedentes, es un hecho preocupante para los creyentes¹¹. El siguiente cuadro (nº 4) manifiesta, de modo más concreto, la valoración de cada una de las 25 palabras que han dado como resultado la puntuación del valor religioso, así como la evolución de cada una de ellas en los tres años de formación (Puntuación mínima: -2 y máxima +2).

¹⁰ ELZO Y OTROS, *Jóvenes Españoles 99*, Fundación Santa María, Madrid 1999; CRUZ, P.-SANTIAGO, P., *Juventud y Entorno Familiar*, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Juventud, Madrid 1999; FUNDACIÓN SANTA MARÍA, *Jóvenes 2000 y Religión*, S. M., Madrid 2004.

¹¹ Resulta paradójico predicar que nuestra religión se fundamenta en el amor y observar la suprema valoración de los valores afectivos y la muy baja valoración de los religiosos.

VALOR RELIGIOSO

Intervalo: +2 y - 2	Año 1º	Año 2º	Año 3º	VALORACIÓN
CARIDAD	1,22	1,25	1,11	Máxima
MISIONERO	1,11	1,11	0,98	Máxima
DIOS	1,05	1,06	0,92	Alta
JESUCRISTO	0,97	0,96	0,84	Alta
ESPIRITUAL	0,79	0,86	0,73	Alta
CREYENTE	0,65	0,73	0,62	Media
BAUTISMO	0,64	0,74	0,56	Media
ORACIÓN	0,56	0,62	0,47	Media
SANTO	0,55	0,61	0,39	Media
BENDECIR	0,52	0,65	0,42	Media
BIBLIA	0,48	0,62	0,42	Baja
EVANGELIO	0,39	0,51	0,32	Baja
CATEQUESIS	0,29	0,38	0,27	Baja
CUARESMA	0,28	0,44	0,21	Baja
IGLESIA	0,20	0,20	0,05	Muy baja
MISA	0,19	0,25	0,17	Muy baja
CLASE DE RELIGIÓN	0,11	0,18	0,11	Muy baja
PAPA	0,08	0,02	0,03	Indiferencia
MEZQUITA	0,06	0,09	-0,07	Indiferencia
SACERDOTE	0,06	0,03	-0,01	Indiferencia
CONFESAR	-0,03	0,01	-0,01	Oposición
OBISPO	-0,04	0,02	-0,08	Oposición
MAHOMA	-0,11	0,08	-0,12	Oposición
ALÁ	-0,13	0,17	-0,19	Oposición
CORÁN	-0,14	0,19	-0,10	Oposición

Cuadro 4

El análisis de cada uno de los 25 vocablos es altamente ilustrativo para comprender las valoraciones que estos jóvenes otorgan a las diversas dimensiones de la religión. En síntesis estos jóvenes parecen afirmar: Caridad y Dios, sí; Iglesia-institución, no. Y ello, de modo repetitivo, a través de los tres años sucesivos en el que, como puede observarse, las diferencias de puntuación son mínimas. Ello manifiesta la consistencia de la investigación. Sólo tres palabras han alcanzado puntuación superior a +1, las alusivas a Dios y a la ayuda al prójimo: *Caridad*, *Misionero* y *Dios*. Otro grupo de términos, cercanos al cero, lo ocupan palabras como *Iglesia*, *catequesis*, *clase de religión*, *misa*... Con puntuación cero están los vocablos *Papa*, *mezquita*, *sacerdote*. Y con una puntuación negativa: *Confesar*, *obispo*, *Mahoma*, *Alá* y *Corán*. Es esclarecedor el estudio valorativo de cada una de las palabras en orden a la educación religiosa. La debilidad de la clase de religión, objeto de la polémica actual, y a la que un alto porcentaje de alumnos han dedicado muchos cursos y horas de estudio, es alarmante (0,1). Su reforma, en profundidad, parece que debe ser inminente ante la ineficacia de la misma. No vale más de lo mismo.

El análisis de estos datos globales, atendiendo a la ideología política, nos muestra otro aspecto de esta misma realidad, pues la religión es valorada de modo muy distinto entre quienes se dicen indiferentes (la gran mayoría), de izquierdas o de derechas. El siguiente

cuadro (n° 5) confirma la estrecha vinculación de la “derecha” con la Iglesia, así como los “indiferentes” y los de “izquierdas” en oposición a ella. Como puede observarse, sólo una palabra *caridad* logra una puntuación superior a uno entre el colectivo de indiferentes y de izquierdas, situándose cercanos al uno los vocablos: *Dios, misionero, espiritual, Jesucristo*; y negativos: *Iglesia, confesar, papa, sacerdote, obispo...*, así como los alusivos a los musulmanes. El grupo considerado de “derecha”, sin embargo, puntúa nueve vocablos superiores a uno, la jerarquía adquiere un valor positivo, aunque débil, La clase de religión en el mejor de los casos adquiere una puntuación de 0,6, apareciendo negativos sólo los alusivos a la religión musulmana. Otros vocablos dignos de atención por su frecuencia y presencia en nuestra sociedad pueden ser: *misa, confesar, sacerdote, catequesis, cuaresma, etc.*

RELIGIÓN-IDEOLOGÍA POLÍTICA

INDIFERENTES		IZQUIERDA		DERECHA	
Año 3°	Media		Media		Media
CARIDAD	1,16	CARIDAD	1,06	DIOS	1,28
DIOS	0,95	MISIONERO	0,98	CARIDAD	1,26
MISIONERO	0,88	ESPIRITUAL	0,72	JESUCRISTO	1,23
JESUCRISTO	0,83	DIOS	0,71	MISIONERO	1,18
ESPIRITUAL	0,66	JESUCRISTO	0,68	CREYENTE	1,08
CREYENTE	0,59	CREYENTE	0,48	BAUTISMO	1,05
BAUTISMO	0,56	BAUTISMO	0,35	ESPIRITUAL	1,05
BENDECIR	0,41	BIBILIA	0,31	ORACIÓN	1,03
ORACIÓN	0,41	ORACIÓN	0,28	SANTO	1,03
SANTO	0,39	BENDECIR	0,18	BENDECIR	0,92
BIBILIA	0,34	SANTO	0,15	CATEQUESIS	0,82
EVANGELIO	0,27	EVANGELIO	0,13	EVANGELIO	0,82
CATEQUESIS	0,21	CUARESMA	0,10	BIBILIA	0,77
CUARESMA	0,10	CATEQUESIS	0,09	MISA	0,69
MISA	0,09	MISA	0,00	PAPA	0,69
CLASE DE RELIGIÓN	0,07	CLASE DE RELIGIÓN	-0,08	CLASE DE RELIGIÓN	0,62
IGLESIA	0,02	MEZQUITA	-0,09	CUARESMA	0,62
CONFESAR	-0,02	MAHOMA	-0,14	IGLESIA	0,51
PAPA	-0,04	CONFESAR	-0,16	SACERDOTE	0,50
SACERDOTE	-0,05	CORÁN	-0,18	OBISPO	0,44
MEZQUITA	-0,05	ALÁ	-0,20	CONFESAR	0,41
CORÁN	-0,09	PAPA	-0,20	MEZQUITA	-0,23
MAHOMA	-0,12	IGLESIA	-0,21	MAHOMA	-0,26
OBISPO	-0,14	SACERDOTE	-0,24	CORÁN	-0,28
ALÁ	-0,15	OBISPO	-0,28	ALÁ	-0,36

Cuadro 5

Acorde con esta jerarquía de valores, es lógico que cuando se les pregunte por sus modelos de imitación la respuesta se oriente en este mismo sentido del amor al prójimo. Las personas más admiradas son (%): Teresa de Calcuta (12.7), Ghandi (10.9), Alejandro Sanz (4.2), Rey Juan Carlos (3.9), Figo (2.2), Cervantes (2.1), Juan Pablo II (1.8). La mayoría no admira a nadie. Hoy ni la sociedad ni la Iglesia ofrecen atractivos modelos de imitación a los jóvenes.

La Iglesia como institución, ministros y actividades sacramentales por estos realizadas, carecen de fuerza valorativa, cercana a la indiferencia o al rechazo. El Islán, por su desconocimiento o debido a la “mala prensa”: inmigración, machismo, terrorismo... corre la misma suerte. El desprestigio creciente de la Iglesia jerárquica –no de la Iglesia en general- es un hecho afirmado, de modo repetitivo, desde diversos ámbitos y constatado empíricamente por múltiples investigaciones. Lo sorprendente es que la Jerarquía no tome medidas al respecto, parece no estar dispuesta a dejar su “estilo de vida”, a pesar de las repetidas valoraciones coincidentes en su ineficacia y hasta “escándalo”.

Recientemente afirmaba el profesor Martín Velasco, del Instituto Superior de Pastoral de Madrid: *“Es evidente que hay una crisis del cristianismo. Lo reconoce incluso la jerarquía de la Iglesia, aunque después no lo tenga en cuenta a la hora de buscar respuestas a la situación. Algunos dicen que esta crisis afecta a las iglesias, a las instituciones que gestionan lo religioso. No hay más que ver las conclusiones de los estudios sobre los jóvenes en España. La crisis de la institución aparece claramente en el hecho de que ya no determina ni siquiera la autocomprensión de la propia identidad cristiana por parte de los cristianos, de los fieles de la Iglesia”*¹².

En este mismo sentido, el profesor Carlos Díaz, de la Universidad Complutense de Madrid, escribía: *“La Iglesia católica no es ya una institución de sentido, al menos en Europa. Lo fue mientras realizó labores de suplencia, no lo está siendo a la hora de irradiar desde sí misma, insertada en el corazón del mundo. Pocos son los católicos que viven con el Evangelio como centro de sus vidas. Pocos tienen la partida de bautismo como su curriculum vital. Pocos son los católicos qua católicos, en cuanto tales”*¹³.

5. Otras investigaciones: La infravaloración de la fe en la vida de los jóvenes

Todo lo que hemos venido indicado es confirmado por otras investigaciones realizadas, a nivel nacional, con ciertas matizaciones: la fuerza valorativa de la afectividad (amigos, familia, pareja), así como la infravaloración de la política y de la religión. Ni unos, ni otros dan respuesta a los grandes problemas e inquietudes de la vida. Así, la Fundación Santa María en su estudio *Jóvenes 2000 y Religión*, publicado en este mismo año 2004, entre jóvenes cuyas edades oscilan entre 13-24 años¹⁴, ante la pregunta: *“¿Con quien compartes las inquietudes sobre los grandes problemas de la vida?”* Las respuestas fueron las siguientes:

- Con los amigos: 70 %	- Con los padres: 36 %.
- Con la pareja: 29 %	- Con nadie: 15 %.
- Con algún sacerdote o religioso: 4 %.	- Con algún profesor: 2 %.

Cuadro 6

La misma fundación en “Jóvenes españoles 99” afirmaba el mismo dato de infravaloración progresiva de la Iglesia al constatar las respuestas dadas a la siguiente pregunta *“¿Dónde se dicen las cosas más importantes en cuanto a ideas e interpretaciones del mundo?”* He aquí las respuestas:

	1989	1994	1999	Difer.:1989-
--	------	------	------	---------------------

¹² VIDA NUEVA, 25 de septiembre de 2004, p. 8

¹³ DÍAZ, C., “Las preocupaciones del profesor de religión”: *Revista Española de Pedagogía* 222 vol. LX (2002) 34.

¹⁴ FUNDACIÓN SANTA MARÍA, *Jóvenes 2000 y Religión*, Fundación Sta. María, Madrid 2004, 25.

				1999
En casa, con la familia	23	50	53	+30%
Entre los amigos	31	35	47	+16%
En los medios de comunicación	34	30	34	=
En los libros	28	20	22	-6%
En los centros de enseñanza (profesores)	14	21	19	+5%
En la Iglesia (sacerdotes, parroquia, obispos)	16	4	3	-13%
En los partidos políticos	16	4	-	-14%
Otros	4	1	1	-3%
En ningún sitio	8	2	3	-5%
Ns/Nc.	4	0,4	-	-4%
N =	4.548	2.028	3.858	

Cuadro 7

En la misma investigación, los jóvenes españoles, ante la pregunta sobre “*lo que más les importa*”, las respuestas son igualmente coincidentes: valoración máxima de los ámbitos afectivos y mínima de la religión:

LO QUE MÁS LES IMPORTA A LOS JÓVENES

Familia	70
Amigos y conocidos	59
Trabajo	57
Ganar dinero	49
Tiempo libre. Ocio	46
Una vida moral digna	42
Estudios, formación, competencia profesional	41
Una vida sexual satisfactoria	37
Religión	6
Política	4

Cuadro 8

Otras investigaciones, fuera del ámbito eclesial, son concordantes en las mismas valoraciones. Así, la publicación “*Jóvenes y estilos de vida*” del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales¹⁵, ante la pregunta sobre la importancia de ciertos temas vitales, obtuvo las siguientes respuestas:

IMPORTANCIA QUE TIENEN ESTAS CUESTIONES EN TU VIDA

(Escala 1-10. 1 = menos importante. 10 = máxima importancia)

	Media
Tener buenas relaciones familiares	8.76
Vivir como a cada uno le guste sin pensar en el qué dirán	8.26
Tener muchos amigos y conocidos	8.23
Tener éxito en el trabajo	8.17
Tener una vida sexual satisfactoria	8.10
Obtener buen nivel de capacitación cultural y profesional	7.97
Llevar una vida moral digna:	6.97

¹⁵ COMAS, D. (Coord.), *Jóvenes y estilos de vida*, Fundación de Ayuda contra la drogadicción. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2003, 187.

Respetar la autoridad	6.52
Hacer cosas para mejorar mi barrio o comunidad	5.71
Interesarse por temas políticos	3.76
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	3.16

Cuadro 9

Es evidente, pues, que la religión-institución, carece de eficacia para compartir inquietudes sobre los grandes problemas de la vida. Ni en ella se dicen ideas importantes respecto a la interpretación del mundo, ni los jóvenes encuentran en los educadores cristianos orientaciones de vida. Altamente preocupante es constatar que no llega al 3% el porcentaje de jóvenes que señalan a la Iglesia como uno de los espacios en los que se dicen cosas importantes para la orientación de su vida. Y entre los que se dicen católicos practicantes esta cifra se limita al 10%. La conclusión del citado estudio es tan dura como evidente: *“Difícil encontrar un mayor divorcio entre los objetivos de una Iglesia que se dice dadora de sentido e iluminadora, y la recepción que reciben los jóvenes, incluso los que, evidentemente, más próximos están a ella”*¹⁶.

6. Creyentes y valores morales, sociales y afectivos

Otros datos de interés constatados en nuestra investigación aluden a la incidencia de la fe en la valoración de la vida moral, social y afectiva, así como la diferencia entre creyentes, gnósticos y ateos. Tema, éste, de importancia para conocer si una u otra opción de vida conlleva diferencias en la estimación de valores tan importantes para la convivencia como son los morales, sociales y afectivos¹⁷.

Nuestra investigación constató la poca diferencia existente entre los creyentes practicantes y los que se confiesan agnósticos o ateos, en relación a los valores morales y sociales. El análisis detenido de cada uno de los vocablos, atendiendo a las tres opciones de vida, manifiesta en los tres colectivos una alta valoración de la moral, sin que se aprecien diferencias significativas entre creyentes y no creyentes. Los datos parecen afirmar que no se es más moral por ser creyente, sino que la fe, a lo sumo, da un sentido distinto a la moral. El siguiente cuadro (nº 10) es ilustrativo al respecto. Es importante destacar la alta puntuación muy superior a +1 (máxima puntuación +2) en todas las palabras de los tres colectivos, con la excepción de “deberes”.

RELIGIÓN Y VALORES MORALES

PRACTICANTES		AGNÓSTICOS		ATEOS	
Año 3º	Media		Media		Media
HONRADEZ	1,83	PAZ	1,88	IGUALDAD	1,80
PAZ	1,80	IGUALDAD	1,82	HONRADEZ	1,78
GENEROSIDAD	1,76	SINCERIDAD	1,73	PAZ	1,78
AYUDAR	1,75	HONRADEZ	1,71	RESPEO	1,78
RESPEO	1,75	JUSTICIA	1,71	AYUDAR	1,69
SOLIDARIDAD	1,73	AYUDAR	1,70	GENEROSIDAD	1,65
BIEN	1,72	SOLIDARIDAD	1,70	JUSTICIA	1,61

¹⁶ ELZO Y OTROS, *Jóvenes Españoles 99*, Fundación Santa María, 1999, 95.

¹⁷ Por razones de brevedad hemos seleccionado sólo estos tres valores por considerarlos de mayor interés dentro del conjunto de valores estudiados.

JUSTICIA	1,72	GENEROSIDAD	1,68	DIGNIDAD	1,57
SINCERIDAD	1,72	RESPECTO	1,68	SINCERIDAD	1,57
FIDELIDAD	1,70	VOLUNTAD	1,59	LEALTAD	1,55
DIGNIDAD	1,69	FIDELIDAD	1,56	SOLIDARIDAD	1,53
LEALTAD	1,69	DIGNIDAD	1,53	RESPONSABIL.	1,45
IGUALDAD	1,68	LEALTAD	1,53	VOLUNTAD	1,45
VOLUNTAD	1,62	ESFUERZO	1,45	BIEN	1,39
RESPONSABILID.	1,58	RESPONSABILID.	1,45	DERECHOS	1,39
PACIENCIA	1,55	FORTALEZA	1,45	PERSEVERANC	1,39
FORTALEZA	1,52	BIEN	1,44	FIDELIDAD	1,37
MORAL	1,46	DERECHOS	1,38	PACIENCIA	1,31
VIRTUD	1,46	PACIENCIA	1,36	ÉTICA	1,29
ESFUERZO	1,41	VIRTUD	1,36	FORTALEZA	1,29
ÉTICA	1,38	PERSEVERANCIA	1,32	ESFUERZO	1,27
DERECHOS	1,37	MORAL	1,29	MORAL	1,18
PERSEVERANCIA	1,32	ÉTICA	1,21	MODERACIÓN	1,08
MODERACIÓN	1,21	MODERACIÓN	1,17	VIRTUD	1,08
DEBERES	1,00	DEBERES	0,56	DEBERES	0,75

Cuadro 10

De especial relevancia es también el conocimiento de la valoración social que realizan el creyente practicante, el agnóstico y el ateo, pues la relación con el prójimo pertenece a la esencia de la religión cristiana. Nuestra fe es amor al prójimo o es falsa religión pietista, condenada duramente por Jesús en el Evangelio.

Los datos obtenidos nos conducen a afirmar que los tres modos de vida valoran altamente las relaciones humanas e infravaloran todo lo relacionado con la política, mostrando incluso rechazo a ciertos aspectos de la misma. Obsérvese, en el cuadro siguiente (nº 11), la mínima diferencia entre creyentes y no creyentes, situándose en la máxima valoración un conjunto de vocablos al margen de ideologías y creencias: *Igualdad de oportunidades, diálogo, pacifismo, colaboración, tolerancia, convivencia, fiesta*, etc. E igualmente en todos una infravaloración de todo lo relacionado con lo político: *Política, estado, votar, sindicato...* Lógico, pues, que, ante la pregunta por el interés político, la mayoría de los alumnos, más del 60 %, manifiesten su indiferencia ante la misma.

RELIGIÓN-VALORES SOCIALES

PRACTICANTES		AGNÓSTICOS		ATEOS	
Año 3º	Media		Media		Media
IGUALDAD DE OPORTUNIDADES	1,72	IGUALDAD DE OPORTUNIDADES	1,71	IGUALDAD DE OPORTUNIDADES	1,67
DIÁLOGO	1,54	DIÁLOGO	1,68	PACIFISMO	1,56
PACIFISMO	1,48	PACIFISMO	1,65	DIÁLOGO	1,52
COLABORAR	1,46	COLABORAR	1,55	MULTICULTUR.	1,46
TOLERANCIA	1,45	TOLERANCIA	1,53	COLABORAR	1,44
MANOS UNIDAS	1,44	FIESTA	1,53	TOLERANCIA	1,42
FIESTA	1,42	CONVIVENCIA	1,39	FIESTA	1,33
CONVIVENCIA	1,37	MULTICULTURA	1,38	CONVIVENCIA	1,29
DEMOCRACIA	1,32	DEMOCRACIA	1,33	BIÉN COMÚN	1,27
MULTICULTURAL	1,30	MANOS UNIDAS	1,27	CRUZ ROJA	1,08

BIÉN COMÚN	1,25	BIÉN COMÚN	1,26	DEMOCRACIA	1,06
CRUZ ROJA	1,23	CRUZ ROJA	1,26	MANOS UNIDAS	1,02
COMUNIDAD	1,14	CONSENSO	1,06	PLURALISMO POLÍTICO	0,96
CIUDADANO	1,07	COMUNIDAD	0,97	CIUDADANO	0,94
CONSENSO	0,96	CIUDADANO	0,94	COMUNIDAD	0,90
CONSTITUCIÓN	0,94	ASOCIACIÓN	0,89	INMIGRANTES	0,88
ASOCIACIÓN	0,77	INMIGRANTES	0,86	ASOCIACIÓN	0,79
LEY	0,76	CONSTITUCIÓN	0,77	CONSENSO	0,71
INMIGRANTES	0,73	PLURALISMO POLÍTICO	0,62	CONSTITUCIÓN	0,65
ESTADO	0,68	VOTAR	0,62	LEY	0,57
PLURALISMO POLÍTICO	0,62	LEY	0,47	VOTAR	0,55
VOTAR	0,61	ESTADO	0,35	TERCER MUNDO	0,38
TERCER MUNDO	0,23	SINDICATO	0,23	SINDICATO	0,23
POLÍTICA	-0,03	TERCER MUNDO	-0,09	ESTADO	0,19
SINDICATO	-0,11	POLÍTICA	-0,14	POLÍTICA	0,12

Cuadro 11

El afecto, valor común a todo ser humano, no admite ausencia en ninguna etapa de la vida, aunque sí distinciones y sentidos. Todo ser humano ama, pero no todos aman de la misma manera. Este modo de amar diferencia, con un color específico, el afecto entre los distintos grupos humanos, pues el valor, además de contenido, posee sentido.

El cuadro siguiente (nº 12) pone de manifiesto los aspectos comunes y específicos entre creyentes y no creyentes. La alta puntuación de todos los vocablos indica la fuerza de este valor en los tres colectivos, si bien la fe aquí manifiesta su sentido peculiar cuando el amor se institucionaliza. Basta observar la diferencia de puntuación en los vocablos, *familia*, y sobre todo en, *casarse* y *esposos*; bastante positiva en los creyentes, más cercana a la indiferencia en los agnósticos, y negativa en los ateos.

RELIGIÓN-VALORES AFECTIVOS

Año 3º Media Media Media

PRACTICANTES		AGNÓSTICOS		ATEOS	
AMAR	1,91	SER AMADO	1,87	SER AMADO	1,89
SER AMADO	1,91	FELICIDAD	1,87	FELICIDAD	1,87
FELICIDAD	1,89	BESAR	1,84	BESAR	1,80
MADRE	1,86	AMAR	1,80	ACARICIAR	1,80
SENTIMIENTOS	1,80	MADRE	1,77	AFECTIVIDAD	1,78
CARIÑO	1,78	CARICIA	1,77	TERNURA	1,73
TERNURA	1,77	ACARICIAR	1,76	AMAR	1,72
CARICIA	1,74	TERNURA	1,75	CARICIA	1,70
ENAMORARSE	1,73	ABRAZAR	1,74	CARIÑO	1,70
FAMILIA	1,73	CARIÑO	1,74	MADRE	1,65
BESAR	1,73	AMIGOS	1,73	AMIGOS	1,64

AFECTIVIDAD	1,71	PADRE	1,71	SENTIMIENTOS	1,64
HERMANOS	1,71	AFECTIVIDAD	1,70	ABRAZAR	1,64
ABRAZAR	1,70	EMOCIÓN	1,67	DIVERSIÓN	1,62
AMIGOS	1,69	HERMANOS	1,67	NOVIO/NOVIA	1,61
PADRE	1,66	DIVERSIÓN	1,65	ABUELO	1,59
NOVIO/NOVIA	1,65	ENAMORARSE	1,63	ENAMORARSE	1,57
DIVERSIÓN	1,63	SENTIMIENTO	1,62	PADRE	1,57
ACARICIAR	1,61	ABUELO	1,60	EMOCIÓN	1,56
HIJOS	1,60	FAMILIA	1,60	HERMANOS	1,51
EMOCIÓN	1,54	NOVIO/NOVIA	1,55	FAMILIA	1,40
ABUELO	1,51	HIJOS	1,47	LIGAR	1,20
CASARSE	1,22	LIGAR	1,01	HIJOS	1,09
LIGAR	1,10	CASARSE	0,42	CASARSE	- 0,15
ESPOSOS	1,04	ESPOSOS	0,23	ESPOSOS	- 0,29

Cuadro 12

En síntesis, pues, podemos afirmar que los futuros educadores, sean creyentes/practicantes, agnósticos o ateos comparten una alta valoración moral, social y afectiva, con algunas diferencias valorativas respecto al sentido del amor institucionalizado.

7. Perfil religioso de los futuros educadores

Los datos precedentes nos permiten realizar el perfil religioso de los futuros educadores, esto es, el conjunto de rasgos peculiares que le caracterizan y, en consecuencia, los posibles valores a transmitir en su futuro profesional:

- Altísimo predominio numérico de mujeres sobre hombres.
- Nivel económico medio-alto.
- Fuerte estimación de los valores afectivos, morales y ecológicos.
- Bajo aprecio de los valores intelectuales, e ínfimo de los religiosos.
- Un alto número carece de modelos de imitación, y quienes dicen tener alguno sus preferencias se orientan hacia quienes se han distinguido por su entrega a los demás.
- Alto número de indiferencia política; situándose los pocos interesados en ella, claramente hacia la izquierda los agnósticos y ateos, y hacia la derecha los creyentes.
- La mayoría se declara indiferente ante la religión; o bien ésta se reduce a prácticas sociales, “poco practicantes”.
- El valor religioso adquiere una fuerte valoración en lo relacionado con Dios y con el amor al prójimo, así como una valoración mínima al relacionarse con la Jerarquía. Ésta es infravalorada y, a veces, rechazada. El obstáculo para la evangelización no radica en los fundamentos del mensaje: Dios y prójimo, sino en los mensajeros.
- Entre creyentes, agnósticos y ateos no se aprecian diferencias ante los valores morales y sociales; la diferencia en los valores afectivos se concreta sólo en el amor institucionalizado: familia, casarse, esposos.

- Las clases de religión, en el cómputo general, adquieren una valoración muy cercana al cero, esto es, prácticamente indiferente. El rechazo a la misma se constata entre quienes se consideran políticamente indiferentes y de izquierdas.
- Descenso progresivo y acelerado de la vivencia de la fe: “creyentes practicantes”.

8. Reflexiones y orientaciones educativas

Los datos precedentes nos conducen a la reflexión, así como a un nuevo modo de presencia escolar de la religión. Es ilógico pedir más de lo mismo ante una realidad tan ineficaz. La Enseñanza religiosa escolar demanda una profunda reforma, pues aunque no está muerta, sí se encuentra gravemente enferma. El valor religioso es hoy tan débil –cual *mecha humeante o pabilo vacilante*- que conviene cuidarlo con esmero, con *nuevo estilo, nuevo ardor y nuevos métodos*. Es importante, y hasta urgente, educar de otra manera:

1º. Es esencial tomar conciencia de la situación actual del valor religioso, así como de la valoración de sus ámbitos fuertes y débiles, pues sólo el conocimiento de la realidad, y no su enmascaramiento, puede conducirnos a la mejora y superación de las deficiencias. Todo cambio viene precedido de un conocimiento del hecho y del deseo de superación. La investigación es el medio para aumentar y actualizar el conocimiento, para el progreso de la ciencia y la mejora de la calidad, al detectar los problemas y ofrecer soluciones. La carencia de investigaciones en la educación religiosa -en el aula, colegio, diócesis, universidades- es una de las causas, quizás la principal, de la situación actual. La docencia sin investigación es igual a repetición. Un sistema que no investiga, carece de un conocimiento científico de la realidad, no hace progresar la ciencia y, en consecuencia, se empobrece a sí mismo y a los demás.

2º. Los puntos fuertes del valor religioso residen en el amor y ayuda a los demás: *caridad, misionero, Dios*. Este es el mejor punto de conexión –acaso único- para la revitalización de la religión entre los jóvenes. Saber mostrar, con hechos más que con palabras, el Dios-Amor es una asignatura pendiente de la educación religiosa. Ello además es el fundamento del concepto de Dios y de la vivencia cristiana. Sin amor el culto es vacío, estéril e inútil, condenado por Jesús duramente en el Evangelio.

La Iglesia recuperará el prestigio, en estos momentos, sólo por medio de la vivencia del amor al prójimo, por sus actos de caridad. Hoy el valor afectivo, como se ha constatado, es el de mayor fuerza y sensibilidad entre los jóvenes, sin distinción de opciones de vida entre creyentes, agnósticos o ateos. Los sacramentos parecen alejados del amor y, en consecuencia, sólo valorados por los creyentes practicantes, el resto de los futuros educadores parece ver en la Iglesia más una empresa que una comunidad de amor.

3º. El punto más débil es la Iglesia-institución y especialmente la mediación jerárquica. Es toda una contradicción que, quien tiene como misión acercar las personas a Dios, sea ella misma el principal obstáculo para realizar dicho encuentro. Y lo más grave aún, sin que se observe conciencia de ello y, por tanto, signos y actitudes de cambio. El problema de la Iglesia es ella misma, el freno para el progreso está más en sus dirigentes que en quienes se consideran fuera de ella.

Es importante insistir que el mensaje y los mensajeros son dos ámbitos distintos, para que las deficiencias de éstos no repercutan en el mensaje. Como educadores no debemos olvidar tal separación, pues los mensajeros siempre son medios y nunca fin. Desvirtuamos el

mensaje, al hacer del medio el fin, sacralizando toda actuación de los mensajeros. Estos son *vasos de barro* que anuncian un *gran tesoro*, sembradores y labradores, pero no la semilla, ni la fuerza que da el crecimiento. La identificación mensaje-mensajeros puede fácilmente conducir a la desaparición de la fe, al detectar el educando las deficiencias de los profesores. El escándalo de cualquier persona destacada en la jerarquía eclesiástica puede hacer peligrar su fe. La razón es evidente: el fundamento no es Jesucristo (el mensaje), sino el mensajero.

De aquí que un alto porcentaje de nuestros jóvenes manifiesten rechazo o indiferencia hacia la religión, al detectar entre sus educadores la incongruencia entre la vida y el mensaje que enseñan. Hemos de insistir en que las deficiencias de los mensajeros no invalida el valor del mensaje, sólo afecta la credibilidad de quienes lo enseñan, aunque su incidencia sea importante sobre todo en edades tempranas. La fe subsiste por sí misma, posee valor propio, al margen del mensajero; éste siempre, por ser humano, será débil, defectuoso y pecador.

Con todo lo dicho, en modo alguno pretendemos afirmar la indiferencia de la vida del mensajero respecto al mensaje. El ejemplo es doctrina a la que se une la vida, es palabra vivida. La incoherencia entre la fe y la vida, hace poco creíble el mensaje educativo. *“El cristianismo, decía Ghandi, es un hermoso mensaje, pero la vida de los cristianos no es cristiana. Nuestra vida personal deja mucho que desear con relación al evangelio, pero las instituciones eclesiásticas reflejan más el derecho canónico que el Evangelio. Por eso la autoridad establecida, o sea el poder de la Iglesia, no siempre tiene autoridad efectiva ante los fieles”*¹⁸.

4°. La similitud entre creyentes-practicantes, agnósticos y ateos ante la alta apreciación de los valores morales, sociales y afectivos, manifiesta la fácil convivencia entre creyentes y no creyentes en estos aspectos fundamentales de la vida humana, sin bien también indica la falta de discriminación de la fe. Ésta parece quedar reducida a las acciones más sacramentales y de relación personal con Dios. Es posible que sea el sentido, y no el contenido genérico del valor, lo que diferencie a creyentes de no creyentes. Ello es un motivo de esperanza, por cuanto facilita el encuentro, diálogo y ayuda entre opciones diversas, lejos de nuestra historia inmediata, en la que el “otro” no creyente, ha sido frecuentemente “enemigo”, sujeto de alejamiento y hasta de guerra. La religión no orientada hacia el amor y la paz nada tiene que ver con el mensaje evangélico.

5°. La Enseñanza religiosa escolar es infravalorada, situándose en la indiferencia. Y ello, a pesar de la cantidad de horas dedicadas a su estudio en centros confesionales y estatales, los miles de profesores dedicados a ello, la cantidad de Órdenes Religiosas cuya finalidad principal es la educación religiosa de la juventud, etc. Se siembra mucho y se recoge muy poco. Las dificultades no siempre están fuera del sistema eclesial, como generalmente manifiesta la Jerarquía: el ambiente, los medios de comunicación, el Gobierno, la cultura inmanente, el hedonismo, etc. Es imprescindible una autocrítica para entender que, junto a esta sociedad -que en nada favorece el valor religioso y sí, mucho, lo desprestigia- los diversos elementos del sistema eclesial son, a veces, obstáculo para el progreso de la fe: la valoración que los jóvenes hacen de los obispos, sacerdotes, sacramentos, etc., son datos para la reflexión y el cambio. Este ambiente de indiferencia hacia los mediadores o “maestros” del mensaje en nada beneficia a la educación religiosa. Y ello sí depende de la Iglesia, como también de ella depende: la formación pedagógica y teológica del profesorado, la ilusión más

¹⁸ Citado en *Eucaristía*, 30 de enero de 2000, p. 3.

que el control de los mismos, la estabilidad, el ambiente escolar, la entrega, la vivencia de los valores evangélicos, etc.

La minusvaloración de la religión en la escuela ha dado origen al famoso calificativo de “maría”, en los tiempos de dictadura confesional, en los gobiernos socialistas y del partido popular. La recuperación del prestigio de esta materia, fundamentalmente, no se alcanza con alternativas, ni con la valoración académica, y menos aún con la obligatoriedad, situaciones todas experimentadas en nuestra historia reciente, sino con la preparación, fuerza e ilusión de un profesorado que sepa transmitir un mensaje valioso en circunstancias adversas. Ello demanda exigencia, cuidado, formación intensiva y permanente, de unos mensajeros que realizan una labor frecuentemente heroica.

Las propuestas para el debate ofrecida por el gobierno socialista: *“Una educación de calidad para todos y entre todos”*¹⁹ posee, a nuestro entender, grandes aciertos, pero también graves deficiencias. En este documento se hace una alta valoración de la religión como construcción personal y elemento de interpretación cultural, se afirma la intención de aplicar al colectivo de profesores de la religión el Estatuto de los Trabajadores, se reconoce el carácter confesional y no confesional de la religión, la exigencia de titulación y habilitación, etc. Sin embargo, no incluye entre las cuestiones a responder los dos grandes temas polémicos, el referido al valor de las calificaciones y a la alternativa.

Hoy la optatividad es incuestionable. Lo común ha de ser de todos y para todos los alumnos, y lo específico para aquellos que lo necesiten. La fe no es de todos. El Episcopado español, hace ya más de veinte años, con todo acierto, supo manifestar la importancia de esta materia y, al mismo tiempo, su optatividad. *“La religión siendo la disciplina escolar más importante es, sin embargo, la que menos puede imponerse. Por afectar al núcleo esencial de la existencia, cualquier coacción en materia religiosa sería sinónimo de dominio sobre la persona humana”*²⁰.

En el mismo sentido se pronuncian el Acuerdos entre el Estado Español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos culturales (1979), especificando incluso el carácter optativo de la pedagogía católica. *“Los planes educativos (...) incluirán la enseñanza de la religión católica en todos los centros de educación, en condiciones equiparables a las demás disciplinas fundamentales. Por respecto a la libertad de conciencia, dicha enseñanza no tendrá carácter obligatorio para los alumnos. Se garantiza, sin embargo, el derecho a recibirla”* (Art. II). *“La enseñanza de la doctrina católica y de su pedagogía en las escuelas universitarias de formación del profesorado, en condiciones equiparables a las demás disciplinas fundamentales, tendrá carácter voluntario para los alumnos”* (Art. IV).

El valor religioso no se impone, sino que se propone a la sociedad. No se trata de vencer, desde la propiedad del centro, las presiones sociales, las leyes o las estadísticas, sino de convencer, con la fuerza del contenido y los ejemplos de vida. A la Iglesia jerárquica le falta hoy sabiduría para convencer a la sociedad –y no sólo a los creyentes- de la necesidad de su presencia enriquecedora en la escuela y en la sociedad. De aquí el esfuerzo y la lucha, más por encontrar situaciones favorecedoras de la presencia escolar de la religión, que por revitalizar y actualizar el mensaje y los mensajeros.

¹⁹ <http://debateeducativo.mec.es> nº 10 “La enseñanza de las religiones”.

²⁰ COMISIÓN E. DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS (1979) *La Enseñanza Religiosa Escolar*, nº 19.

En base a la libertad, es necesario también rechazar aquellas situaciones que contradicen la verdadera opción del alumno. Proponer como alternativa a la religión el ocio y entretenimiento: juegos, deportes autóctonos y populares, juegos de mesa, pasatiempos, etc. (BOE, 6 septiembre 1995)²¹ supone una maldad o una ignorancia, al minusvalorar la fuerza formativa de la religión, o bien tender una trampa engañosa a los alumnos -muchos de ellos incapaces, por su edad, de decidir qué es lo bueno o lo mejor- atentando contra la libertad de los alumnos y la igualdad de oportunidades.

6. En cualquier caso, es importante destacar que la religión “confesional” puede y debe estar en la escuela sólo si tal contenido es *educativo*, esto es, si se orienta en el mismo sentido y finalidad de la educación. A nuestro entender, el debate ha de plantearse desde el fundamento mismo de la educación y de la religión, pasando a un segundo plano la financiación, la legislación, la conducta de los creyentes, la opinión de la jerarquía, la valoración académica o la alternativa a la misma.

Si la naturaleza de la educación y de la religión comparten un mismo fundamento y se orientan en la misma finalidad, la religión debe estar en la escuela; si, por el contrario, tal contenido es alienante, anula la personalidad, esclaviza, o es privador de libertad, debe alejarse de la escuela, digan lo que digan las leyes, las estadísticas, la demanda social, la Jerarquía o el Ministerio.

El debate, pues, de la posibilidad escolar de la religión se centra en: saber mostrar con hechos y demostrar con razones el valor humanizador y liberador del contenido religioso confesional²², coincidente con la naturaleza misma y finalidad de la educación. Ello es lo que falta en el actual debate. Las alusiones a los Acuerdos, la Constitución, la demanda social, etc. –todo tan cambiante y frágil como la casa edificada sobre arena- suenan con más insistencia que los argumentos propiamente educativos, los alusivos a la educación integral de los creyentes²³. Para estos, la educación escolar sería deficitaria e incompleta sin la religión. Y no parece adecuado decir que tal dimensión ha de remitirse a las parroquias, porque, con la misma lógica, afirmaremos que la educación física han de impartirla los gimnasios o la música los conservatorios. La integridad de la educación, que nos viene dada por el sujeto que se educa, es una obligación de todo centro educativo, al margen de otros centros refuercen una u otra dimensión: idiomas, música, informática, etc.

La ineficacia y el desprestigio de la enseñanza religiosa actual son problemas preocupantes para los creyentes. Consciente de ello, la Jerarquía debería realizar una profunda autocrítica para poner fin a los impedimentos –muchos de ellos intraeclesiales- que dificultan la formación religiosa y la educación en la fe. El Papa Juan Pablo II, reconociendo los errores

²¹ El Boletín Oficial del Estado publicaba el día 6 de septiembre, dos resoluciones en las que se incluyen los contenidos de la alternativa a la clase de Religión en Educación Primaria (6-11 años), Primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria (12 y 13) y Segundo curso de Bachillerato (17 años). En dichas resoluciones se concretan las propuestas del Ministerio para las actividades de estudio alternativas a la signatura de Religión. Se trata de una lista de 34 actividades que van desde la biblioteca escolar, exposiciones, debates, talleres o historia del cine hasta juegos de mesa y pasatiempos. “Entre otros cabe destacar los juegos de lenguaje (adivinanzas, crucigramas, dameros, jeroglíficos, de definiciones, dominó de palabras...); los relacionados con números (dominós, naipes, parchís, ocas...); juegos de atención y de utilización de estrategias (ajedrez, detectives, personajes ocultos...); juegos de investigación de estrategias ganadoras (el SIM, el tres en raya...) y un largo etcétera”. El PSOE cierra así con superficialidad y arrogancia algo tan serio y fundamental para muchos españoles.

²² Ello exige un detenido análisis bíblico y teológico que supera nuestras posibilidades, pero imprescindible para justificar el sentido del contenido humanizador y liberador de la Educación religiosa escolar

²³ Ver entre otros, BLANCO, J., Entrevista a la Delegada Diocesana de Educación, IDEAL, domingo 17 octubre 2004, 44.

de la Iglesia, ha dado un gran salto en el caminar al separar el mensaje de los mensajeros y al manifestar la necesidad de no repetir el pasado. Los nuevos tiempos demandan una nueva educación que revele, y no impida, el conocimiento del verdadero rostro de Dios. Así lo entendió así el Concilio Vaticano: "El descuido de la educación religiosa o la exposición inadecuada de la doctrina (...) han vedado, más que revelado, el genuino rostro de Dios y de la religión"²⁴.

9. Conclusión

La debilidad del valor religioso se traduce en una infravaloración de la educación religiosa. Ésta, a la luz de las investigaciones citadas, necesita una profunda y urgente reforma, pues su presencia "confesional" es necesaria para alcanzar la educación integral de los creyentes.

El sentido del cambio ha de realizarse en conexión con el punto fuerte de la religión: el valor del mensaje centrado en el amor; potenciando el punto débil de los mediadores, mediante la enseñanza de la importancia de la Jerarquía desde la fe, así como a través de la crítica a las acciones y actividades no acordes con los valores evangélicos. Ello, unido a la formación intensa y permanente del profesorado, puede y debe generar una fuerza de la educación religiosa escolar cuyo valor resida más en sí misma, que en las situaciones más o menos favorables.

10. Bibliografía

- BARRIO, J. M., *Elementos de antropología pedagógica*, Rialp, Madrid 1998.
- CASARES GARCÍA, P., "Test de valores: Un instrumento para la evaluación", en: *Revista Española de Pedagogía* 203 (1995).
- COMISIÓN E. DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *La Enseñanza Religiosa Escolar*, PPC., Madrid 1979.
- CORTINA, A (Coord.), *La educación y los valores*, Biblioteca Nueva, Madrid 2000.
- ELZO, A. Y OTROS, *Jóvenes españoles 99*, Fundación Santa María, S.M., Madrid 1999.
- CRUZ, P. - SANTIAGO, P., *Juventud y entorno familiar*, Ministerio de Asuntos Sociales/Instituto de la Juventud, Madrid 1999.
- FRONDIZI, R., *¿Qué son los valores?* F.E.C., México 1977.
- GERVILLA, E., *La Escuela del Nacional-Catolicismo. Ideología y Educación Religiosa*, Impredisur, Granada 1990.
- GERVILLA, E., *Valores del cuerpo educando. Antropología del cuerpo y educación*, Herder, Barcelona 2000.
- GERVILLA, E., "Educadores del futuro, Valores de hoy (I)", en: *Revista de Educación de la Universidad de Granada* 15 (2002).
- GERVILLA, E., "La educación religiosa en el mundo actual", en: *Proyección. Teología y mundo actual*, nº. 179 (1995), 303-318.
- GERVILLA, E., "La religión en la escuela hoy: por qué y cómo", en: *Misión Joven*, nº 284 (2000) 5-14.
- GOBERNADO, R., (2003) "Consecuencias ideacionales del tipo de escuela (pública, privada religiosa y privada laica)", en *Revista Española de Pedagogía*, 226 (septiembre-diciembre) (2003), 439-457.
- GONZÁLEZ CARVAJAL, L., *Evangelizar en un mundo postcristiano*, Sal Terrae, Santander 1993.

²⁴ CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et Spes*, 19 c.

JIMÉNEZ, A., “La comunicación de la fe y el perfil humano de los jóvenes de los 90”, en: *Proyección, teología y mundo actual*, nº 181 (1996), 134-152.

JIMÉNEZ, A., “Los interrogantes que plantea la religiosidad juvenil”, en: *Proyección, teología y mundo actual*, nº 182 (1996), 186-202.

REBOUL, O., *Los valores de la educación*, Idea Universitaria, Barcelona 1999.

RESOLUCIÓN de 7 septiembre de 1994 de la Secretaria de Educación por la que se dan orientaciones para la educación en valores (BOE 23 septiembre).

REVISTA ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA. Número monográfico sobre la Religión en la escuela, nº 222, mayo-agosto 2002

ORDEN de 19 de diciembre de 1999 por la que se establece el desarrollo de la educación en valores en Andalucía. (BOJA 20 enero 1996).